



Proyecto UNAM



Encuentro de Malintzin y Hernán Cortés con Motecuhzoma Xocoyotzin.

ASÍ SE GESTÓ LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN

Los españoles estaban presentes en las Antillas desde 1492; sin embargo, su primer contacto con Mesoamérica fue en 1517

Texto: **RAFAEL LÓPEZ**
—rlopezg@hotmail.com

El 13 de agosto de 1521, después del acoso militar español, Tenochtitlan cayó. ¿Cómo se originó la derrota del pueblo más poderoso de Mesoamérica?

“Al enterarse de la presencia de unos extraños seres, los mexicas trataron de entender qué pasaba. Lo descubrieron en la medida en que los españoles actuaron en las esferas política, cultural, diplomática y militar”, dice Miguel Pastrana, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

Los españoles estaban presentes en las Antillas desde 1492; sin embargo, su primer contacto con Mesoamérica fue en 1517. Los mayas de la costa del norte de Yucatán fueron los primeros en contar con información de su presencia.

Encuentro.

Durante la segunda expedición de Juan de Grijalva en 1518, gente enviada desde el centro de México ya estaba atenta a lo que sucedía en la costa del Golfo. Entonces ocurrió el primero de los encuentros entre los pueblos del centro y los españoles.

“Los mexicas quisieron obtener información de ellos y ubicarlos en su propio marco cultural. Pensaban que podían ser personas extrañas, pero, a fin de cuentas, personas, o bien seres distintos de los humanos, no necesari-

amente divinidades”, señala el investigador.

Los mexicas y los españoles buscaron comunicarse mediante su respectiva lengua y señas, pero el resultado fue ambiguo. ¿Qué hicieron los mexicas? Utilizar el código gastronómico. Les ofrecieron a los españoles dos diferentes tipos de comida: carne de guajolote, tortillas, atole, carne de xoloizcuintle, chapulines..., pero también humo de copal, sangre..., es decir comida divina, por si eran dioses.

Cuando vieron que los españoles comían las viandas, los mexicas supieron que estaban tratando con personas, aunque extrañas; asimismo, les llamó la atención que casi todos fueran varones.

El diálogo con Hernán Cortés se pudo llevar a cabo gracias a que éste tenía como intérpretes a Jerónimo de Aguilar, quien hablaba maya y español, y a Malintzin, quien se convirtió en la gran traductora, pues hablaba náhuatl y yucateco, y pronto aprendió español.

Shock.

Cuando los mexicas conocieron las armas de fuego, sufrieron un *shock* porque no había nada similar en el mundo mesoamericano. Los españoles eran poco más de 450, pero disponían de artillería ligera y transportable, arcabuces, ballestas... y caballos, los cuales les permitían tener una gran movilidad.

Los mesoamericanos estaban acostumbrados al combate cuerpo a cuerpo; así, frente al combate



MIGUEL PASTRANA
Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM

“Los mexicas quisieron obtener información de los españoles y ubicarlos en su propio marco cultural”

a distancia de los españoles con artillería y caballos, su experiencia guerrera resultó inefectiva.

Cada grupo indígena perseguía sus propios intereses. ¿Qué hicieron los mexicas? Seguir observando. Ellos eran los más poderosos y, como tales, los que tenían más que perder. Adoptaron una actitud de reserva, comprensible porque juzgaron que poseían el poder suficiente para vencerlos.

“La Conquista no fue un conflicto sólo entre Tenochtitlán y Cortés, sino entre todos los grupos indígenas. Se trató de un juego complejo. La decisión de los tlaxcaltecas es el mejor ejemplo de ello. Se aliaron a los españoles, suponiendo que los podían aprovechar, en especial para controlar

el Valle Puebla-Tlaxcala y eliminar a sus enemigos”, comenta Pastrana.

La primera gran acción que emprendió Cortés después de su alianza con Tlaxcala fue la matanza de Cholula. Convenía mucho a los tlaxcaltecas, pero poco a los españoles. Aquellos fueron los ganones de momento, si bien luego quedaron en segundo plano.

“A partir de esa matanza, los mexicas quedaron más impactados, aunque tardaron en advertir que los españoles estaban desarrollando una guerra distinta de la que se hacía en Mesoamérica, en la que buscaban inhabilitar al contrincante lo más rápidamente posible, sin concederle tiempo para reaccionar”, indica el investigador de la UNAM.

Grupos opuestos.

Los indígenas esperaban pactar la guerra. Estaban obsesionados con el prestigio del guerrero, que no se obtenía matando al enemigo, sino capturándolo para llevarlo al sacrificio. En cambio, la tradición renacentista decía que había que liquidar al contrincante.

“Ahora se sabe que fue un error de los mexicas permitir la entrada de los españoles en Tenochtitlan. Una fracción dentro de la Triple Alianza consideraba que debían combatirlos de inmediato o impedirles la llegada. Pero se impuso la propuesta de dejarlos entrar y, en caso necesario, sitiarnos dentro de la propia ciudad.”

Motecuhzoma Xocoyotzin tenía un consejo compuesto por dignatarios y representantes de las ciudades más importantes del

centro de México: Tetzaco y Tacuba, Ecatepec e Iztapalapa. Pero mientras el gobernante de Iztapalapa se oponía a la llegada de los españoles a Tenochtitlan, el gobernante de Tetzaco sí deseaba que arribaran.

“Esta situación ejemplifica los mecanismos políticos que los distintos grupos indígenas pusieron en marcha para determinar la naturaleza de los recién llegados, su grado de peligrosidad y si podían o no ser utilizados en su propio beneficio”, apunta Pastrana.

Regalos.

En el mundo mesoamericano, los regalos eran una prueba de poder, categoría, autoridad y riqueza. Quien poseía estos atributos estaba obligado a dar los regalos más suntuosos. Al enviárselos a los españoles, los mexicas les decían: “Nosotros tenemos riquezas, ustedes no. Nosotros somos poderosos, ustedes son nadie.” Por lo contrario, los españoles pensaban: “Nos consideran seres superiores.”

El 8 de noviembre de 1519, Motecuhzoma y Cortés se vieron por vez primera en lo que hoy es el Hospital de Jesús, en la calzada San Antonio Abad. Cortés se presentó como embajador de un gran gobernante y habló del papa y de la religión cristiana...

“Poco después, Cortés se dio cuenta de que su posición era endeble, por lo que echó mano de un recurso de guerra mediterráneo: tomar prisioneros.”

Los mexicas se concebían a sí mismos como un pueblo destinado a hacer la guerra y dominar a los demás. Al capturar a Motecuhzoma y varios gobernantes y dignatarios de Tenochtitlan y del resto de la Cuenca de México, los españoles cortaron la cadena de mando de los mexicas, lo cual limitó sus probables reacciones.

Los mexicas tenían una conciencia clara de que los españoles eran unos enemigos sumamente peligrosos que, además, recibían el apoyo de varios miles de indígenas de Zempoala y Tlaxcala.

“Se ha dicho que los mexicas veían a los españoles como entidades superiores. Pero las acciones que emprendieron con ellos fueron muy humanas. Su ritualidad fue la que se aplica entre humanos, no para entidades supuestamente divinas”, finaliza el investigador. ●

Lea la nota con más información

web

eluniversal.com.mx



Detectan exoplaneta mediante ondas de radio

Por primera vez, científicos mexicanos encabezados por Salvador Curiel Ramírez, del Instituto de Astronomía de la UNAM, lograron detectar un exoplaneta (planeta fuera del Sistema Solar) mediante ondas de radio. Se trata del TVLM513b, un gigante gaseoso cuya masa es aproximadamente 38% la de Júpiter y que gira en torno a una estrella enana ultrafría en un periodo de 221 días.

UNAM, la segunda mejor de América Latina en la red

De acuerdo con el ranking mundial Webometrics 2020-2, publicado por el Laboratorio de Cibermetría del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, la UNAM es, por su presencia e impacto en Internet, la segunda mejor universidad de América Latina, detrás de la de São Paulo. Este ranking, que clasifica a 30 mil instituciones, la ubica como la mejor de habla hispana entre las latinoamericanas, entre las 150 mejores instituciones educativas del mundo por su presencia e impacto en la red, y como la única universidad mexicana clasificada entre las 500 primeras.



Dióxido de cloro, sin evidencia científica para tratar el Covid-19

Según Carlos Rius, de la Facultad de Química de la UNAM, el dióxido de cloro, vendido como producto “milagroso” y opción para el tratamiento del Covid-19, puede provocar efectos adversos en la salud, como alteración de la actividad eléctrica del corazón, baja presión arterial, insuficiencia hepática aguda, vómitos y diarreas. “Se presenta como un producto con respaldo científico, pero no lo es porque su uso se basa en estudios sobre su efectividad para eliminar virus y bacterias realizados en los años 80 en ambientes controlados y no en seres vivos”, añadió.